

no I

Libertad

Verdad

Paternidad

# LA VOZ

Justicia

Progreso

Unión

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

EN BÉJAR: Un mes 0'25 ptas.; un semestre 0'75 id.—EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.  
PAGO ADELANTADO.

**ADVERTENCIAS**

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas especificadas del autor. Se publicarán los trabajos que lo merezcan y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás á la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número. Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

## Los perturbadores

«Yo, tranquilo, en paz vivía».

Tiene gracia! Los conservadores y liberales de hoy, monárquicos antes que patriotas, y tan complacientes con la corona como desdenosos con el pueblo, por consecuencia, suelen llamar perturbadores del orden—sinó enemigos de la Patria—á los que pedimos este feudo suyo llamado España, lo que la concedieron los liberales del año 1837, es decir, hace SESENTA y NUEVE años, lo relativo á la cuestión religiosa y lo que consignaron los moderados de 1869, esto es, hace CUARENTA y SIETE, en lo referente á la cuestión política. Pedir todo eso, fuera del régimen porque con él son incompatibles, no ya los programas políticos del siglo XX, sinó los de la primera mitad del XIX, es poco menos que una heregía: desde luego una perturbación.

Según ellos, el país ha de seguir repartido en grandes parcelas entre otros tantos señores de horca y cuchillo, sin más diferencia con los antiguos que el chaquet y el bongo.

Pedir para España la libertad de cultos, reconocida en Marruecos, es para los liberales modernistas, desde Moret á Montero Ríos, pasando por Canalejas y López Domínguez, algo así como pedir la luna ó la destrucción de los cimientos del orden social.

Ni siquiera caen en la cuenta estos liberales *pour rire*, que si hubieran respetado la pragmática de Carlos III que expulsó á los jesuitas, la ley de Mendizábal del año 36 que suprimía los conventos, la Constitución democrática del 69, votada por los que hoy no se atreven á restablecer los prin-

cipios que entonces creyeron salvadores y establecido las reformas sociales exigidas por la constante evolución de las ideas, es muy probable que ahora no hubiera en España republicanos revolucionarios, ni socialistas intransigentes, ni anarquistas desesperados, sino españoles libres bien avenidos con un régimen adaptado á las necesidades de los tiempos, en lo político, lo religioso y lo social.

Y ahora vale preguntar: ¿quiénes son aquí los perturbadores? ¿los que estancais la vida social como el tabaco; los que monopolizais el gobierno como las cerillas; los que jugais á la lotería como tahures; los que vivís en el charco como ranas; los que poneis piedras al automóvil de la civilización, para que se estrelle; los que os pasais la vida ofreciendo y no dando, ó nosotros que pedimos lo concedido á nuestros tatarabuelos, que deseamos ambiente respirable, progreso fecundo, tolerancia razonable, justicia independiente y libertad para todos los españoles?

¿Somos perturbadores nosotros, los que valiéndonos de un símil grato á vuestros oídos, decimos al pueblo: *levántate y anda* ó vosotros, quienes después de explotar su apocamiento y su ignorancia le dejais morir en el asqueroso pudridero de la más espantosa miseria moral y material?

¿Quién tiene la culpa de vuestra inactividad? Si vosotros mismos reconocéis—pruébanlo vuestros continuos ofrecimientos—que estais plantados en los tiempos de Calomarde y que queréis entrar de lleno en la vida moderna ¿quién os lo impide? ¿Es que no encontráis trampolín bastante elástico para dar el salto? ¿Es que el miedo os paraliza? ¿es que os detiene alguna mano, en apariencia débil y en rigor poderosa?

El tiempo ha dado contestación á estas preguntas.

Lo cierto, ciertísimo, es que si de vez en cuando nos permitimos turbar vuestras digestiones, por lo general pacíficas, con algunas voces más ó menos destempladas, ni siquiera conoceis que por efecto del miedo que os acobarda y de la conciencia que os acusa, suenan en vuestros oídos como rumor de cañones arrastrados por la furia popular y choque de armas centelleantes.

Por eso los que nos califican de perturbadores, dicen á continuación con tono lastimero y sin que nosotros podamos remediarlo: «Yo tranquilo en paz vivía».

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL.

### EL AYUNTAMIENTO DE BÉJAR

## LA MANIFESTACIÓN DEL HAMBRE

### SIN RESOLVER

Martes 31 de Julio: Sesión ordinaria presidida por el señor Ollerros.

Despacho ordinario: Instancias, cuentas, varios asuntos y lectura de una exposición de diez y seis Sociedades obreras, en la cual dicen clara y terminantemente que el actual Ayuntamiento no ha hecho nada práctico para resolver la crisis obrera y que no están conformes con el proceder observado por el Concejo con las citadas clases.

El alcalde señor Ollerros, dirigiéndose al público da contestación á lo expuesto por las Sociedades obreras. Habla con verdadera sinceridad, pero no hace más que demostrar que él haría algo, pero con la mayoría de los compañeros que tiene no hará nada y añade: 1.º que ha ido al Ayuntamiento á la fuerza; 2.º que el car-

DEPOSITO LEGAL

go de alcalde no es nada grato; 3.º que si el Cuerpo Electoral que eligió el actual Concejo no está conforme con la marcha del mismo que lo diga, y él y todos sus compañeros se retirarán á sus casas; 4.º que fueron elegidos legalmente, sin coacciones y por la voluntad del pueblo.

No estoy conforme con muchos de los extremos expuestos por el señor Olleros y con la misma sinceridad que usted ha hablado le voy á contestar yo:

1.º Nadie que como usted y otros compañeros de Municipio son completamente independientes, deben aceptar cargos á la fuerza; los que como ustedes aceptan cargos en esas condiciones no es posible que los desempeñen bien; todo lo que en nuestra vida se nos impone resulta molesto. Me cuesta muchísimo trabajo creer que personalidades completamente independientes y del claro criterio del señor Olleros y otros que no hay necesidad de nombrar, se dejen dominar por personalidades completamente anuladas y que valen bastante menos que ustedes.

2.º Que el cargo de alcalde no es nada grato, estamos completamente de acuerdo; pero una vez aceptado debe usted hacer ver á sus compañeros que no es usted un maniquí; que no le han hecho á usted alcalde para ponerle de pantalla; hágales ver que usted sabe pensar y obrar y si los concejales no quieren ir por ese camino mándeles á paseo. Tenga usted energía y como alcalde haga que se cumplan los acuerdos tomados, los cuales hasta la fecha no se cumplen como voy á demostrar.

Usted mismo propuso al Ayuntamiento varios medios para remediar la crisis obrera. En primer lugar la suscripción voluntaria; de fracasar ésta el empréstito voluntario, y de no resultar éste, la venta de láminas.

Estos acuerdos son firmes y el acta de la sesión en que se trataron fué aprobada. Ahora bien, la suscripción ha sido un verdadero fracaso y por lo tanto ha llegado el momento en que el señor Olleros haga que el Ayuntamiento cumpla lo acordado y si usted no lo hace nos demostrará que no tiene energía para imponer lo que es de justicia se haga, ó que obra usted de común acuerdo con los compañeros del Municipio, los cuales por sus ideas reaccionarias son en su mayoría hostiles á los obreros.

3.º Que si el Cuerpo Electoral no está conforme con ustedes lo

diga. ¿Pero es que nos empeñamos en no entender el castellano? Por lo visto las diez y seis Sociedades obreras, cuyas Juntas Directivas firman la exposición, no representan nada; bien clara y terminantemente dicen que no están conformes, que no hacen ustedes nada por ellos; más claro, ni el agua.

4.º Que fueron elegidos legalmente; usted sí pero otros... más vale no hablar, porque ciertas cosas cuanto más se revuelven peor huelen.

No puedo menos de extrañarme que una persona tan seria como el señor Olleros hiciera indicaciones insidiosas ó como vulgarmente se dice tirase chinitas diciendo que si alguien ambicionaba el puesto estaba dispuesto á dejarle él y sus compañeros.

Señor Olleros, ni los republicanos, en general, ni yo, en particular, ambicionamos nada y mucho menos el ir á esa casa, donde usted mismo ve los desengaños que en ella se sufren. Créame el señor Olleros, no nos gusta á los republicanos el papel de redentores; ese papel deben desempeñarlo los que formaron la coalición para ir al Municipio, en el cual, según ellos decían, arreglarían todas las cuestiones pendientes mejor que los republicanos, pues éstos no sabían más que administrar muy honradamente.

\*\*

Como esperaba, mi pregunta ha sido contestada por el señor alcalde, pero de una manera tan ambigua que parece desprenderse que la ventaja conseguida por Consumos queda completamente anulada con el aumento que el señor Olleros no nos explica á nosotros, ni á sí mismo. Pero señor alcalde, ¿la comisión de Hacienda, para qué está creada? ¿para qué sirve? ¿qué hacen los concejales que la componen? ¿es para eso para lo que han ido al Municipio? Bonita manera de mirar por los intereses del pueblo. Encontrarse con un aumento de doce mil y pico de pesetas y quedarse tan frescos sin buscar la causa de tal aumento. Me parece que en esa forma cualquiera puede ser concejal y hasta no molestarse en ir á las sesiones; las comisiones se han creado para estar al corriente de los asuntos que correspondan á su sección y enterar é ilustrar á los alcaldes para que éstos puedan con perfecto conocimiento disponer lo más conveniente, por lo cual creo que la comisión de Hacienda es la verdadera responsable de que el señor alcalde no haya podido res-

ponder con verdadera claridad haciéndose y haciéndonos un poco pues ni él ni nosotros hemos dado convencidos y en realidad no sabemos á qué atenernos.

¡Valiente comisión de Hacienda! ¡Ya puede el alcalde estar descontentado! ¿Doce mil y pico de pesetas de aumento, qué importan? ¿es eso para una ciudad tan grande como Béjar? ¡Ni merece la pena de ocuparse de tal bagatela y fin el pueblo paga, que se chine y aguante que acostumbrado á ello!

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR

## Lamentable acuerdo

El pasado domingo, á las seis de la tarde, se celebró en San Ana el mitin que los obreros tenían anunciado previamente.

Todos los que colaboramos en este periódico asistimos al acto una vez más nos convencimos que los obreros fabriles, no soportan con paciencia toda clase de privaciones, si que también pasan hambre.

A pesar de ser el día en que por lo general se muda uno de la ropa que se usa durante la semana, vimos con ansia que la mayoría de estos infelices productores no disfrutaban de este beneficio. En sus rostros famélicos, cubiertos de una barba que indicaba miseria, estaban grabadas las huellas que deja un dolor continuado. Sus ropas, sucias y mugrientas, y algunas con harapos, demostraban la falta de recursos á que la paralización de sus respectivas ocupaciones les ha sometido. Todo en ellos representaba intensos y prolongados sufrimientos. Con pruebas inequívocas se conocía que la anemia se cebaba en aquellos abatidos seres, antes alegres, ágiles y robustos.

El presidente de la «Federación Obrera» y el inteligente obrero Vicente Valle, fueron los oradores. Este último, algo impresionado ante el triste cuadro que presenciaba, estuvo tan atinado como siempre. Aún tenemos impresas en nuestra memoria algunas de sus palabras.

—«Cuando me dirigí á este sitio —comenzó diciendo— oí el toque fúnebre de las campanas anunciando que un compañero nuestro había dejado de existir y como ese triste toque coincidía con la hora de la celebración de este acto, más bien creo que doblaban ya por este pueblo próximo á desaparecer.»

falta  
añar el  
le. Solo  
presión  
as frasc  
—No  
la en  
ella p  
ra nuel  
Se ac  
Se ac  
evar un  
entes de  
canas, c  
una color  
iez y  
que lleva  
quiera  
me les a  
s inform  
lo... [Tr  
nuestro,  
en local  
do qu  
no y la  
Y ah  
may en  
vas que  
lio par  
lución?  
cipal p  
no cont  
fuera p  
lidas  
desemp  
acción  
sus no  
por su  
intervi  
trascen  
mos ne  
timulo  
de su  
cia los  
Los  
do ést  
distrib  
Corte  
cia ¿q  
vecho  
Pu  
nitar  
toda  
como  
cer t  
euerp  
ros?  
de es  
As  
que  
man  
fe q  
Béja  
trare  
de c  
vem  
D  
pute  
des  
con  
cele  
obr  
de

conseguirse, hacer un acto de resonancia tal, que los Poderes públicos se vean obligados á evitar la emigración.

LA IDEA pone sus modestas columnas á la disposición de todos aquellos que quieran exponer lo que piensen acerca de cuestión tan importante como ésta.

Agradeceremos en el alma que los amantes de Béjar honren nuestro semanario con su opinión.

ESTE.

## PASEOS POR BÉJAR

### VII

En el número correspondiente al 22 del pasado Julio, pusimos de relieve en una noticia el mal estado en que se encuentran las aceras que, partiendo desde el comercio de Rúa, en la calle Mayor, bajan toda la extremada pendiente que llega hasta la plaza del mismo nombre.

Una procesión pasó por toda la descrita parte y dejó un reguero de cera en ambas aceras, las cuales tornáronse escurridizas cucañas, en las que hacen de acróbatas y sin igual equilibristas los inocentes transeuntes que tienen la desventurada idea de pasar por aquellos andurriales *blondinescos*.

Es el caso que el sol apretaba sin piedad y no teniendo en cuenta que yo había de pasar por aquellos sitios acompañando á dos hermosísimas *al par* que forasteras jovencitas.

Próximos al comercio de nuestro concejal y exalcalde señor Rúa, bajábamos ya la *fatal* pendiente. Figuraos, queridos lectores, la escena y colcaos en mi lugar.

Las aceras, á fuerza de haber arrastrado los piés por ellas tanta gente y en tantos siglos, resbaladizas y sin ninguna juntura en que poder sentar el pié y además recubiertas por unos manchones «deslizadores» y grasientos, producidos por los *aplastantes* rayos «del rubicundo Febo» que habían derretido y desparramado las amarillentas gotas de cera. Y á continuación yo, acompañando *heróicamente* á las dos bellísimas *leidades*, presentándolas ante sus *maravillantes* ojos los diversos panoramas que se nos ofrecían.

Bajábamos ya la *célebre* montaña... bejarana; *mi* personalidad iba extasiada, fijando mis miradas y reconcentrando mi alma en los pupilas ardientes de *mi morena*, sin percatarme que en la calle Mayor no se puede mirar al cielo

sin peligro de caer brutalmente en la realidad...

Un griterío atruena la calle. ¿Qué pasa? ¿qué ocurre?—Nada, que ahí se ha *cato* un joven que iba con dos *jóvenas*. ¡*Miale*, qué cara más *guasona* ha *ponto!*...

Como este caso cien mil: Señor alcalde ¿cuándo van á picar las aceras?—¿No podría usted hacer que *los que llevan el cirio* en las procesiones pongan en él un *chirimbolo* cualquiera de esos que impiden que la cera caiga en las calles?

\*\*

A otro asunto: El pasado domingo acudí *por un casual* á la plaza Mayor; estaba materialmente *plagada* de jovencitas de la clase media y *alta*. De pronto veo que se alejan todas de las aceras que están junto á los jardines del cuartel y que se llevan los abanicos á la cara sonriéndose disimuladamente... En el *urinario?* que hay en la pared del «corral de los cochinos» practicaba, á la vista de todas las paseantes, una necesidad natural un ilustre desconocido. Además los pestíferos olores que despedía el *chisme* aquel (el *urinario*) hacían ausentarse de aquellos lugares á los que no se asustaban por las escenas naturalistas. ¡Señor alcalde!—¿Señora comisión de Obras!...—¿Señora comisión de Policía!—¿Señora comisión de Beneficencia!...

\*\*

Es lastimoso el estado en que se encuentran las aguas potables de Béjar. Precisamente era una de las pocas cosas buenas que nos quedaban y ahora vienen con una encantadora variedad de microbios propulsores de infinitas enfermedades; y en las cañerías, rotas por muchos sitios antes de llegar á la población, han arraigado plantas venenosas que como es natural destilan su *vivificadora* savia tragándola nosotros con la más completa indiferencia. Prueba de ello son los numerosos casos (á 500 los cuentan algunos) que se registran de gastralgias, *enterocolitis* y varias casas terminadas en *itis*.

NICOLÁS EDUVI.

*Ha dado principio en Barcelona el Congreso internacional de las Juventudes republicanas de Francia, Italia, Portugal y España, al cual nos adherimos y esperamos se estrechen los lazos que nos unen á los republicanos latinos.*

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

claridad... falta de espacio nos impide... el discurso del compañero... Solo diremos que si empezó... termino más, con... frases:

«No nos queda más recurso... la emigración. ¡Bendita sea si... ella podemos adquirir el pan... nuestros queridos hijos!»  
Se acordó, por unanimidad, llevar una exposición á los presidentes de varias Repúblicas americanas, ofreciéndose para formar una colonia fabril compuesta de diez y siete sociedades obreras que llevara por nombre «BÉJAR» que llevara por recuerdo al pueblo que les abandonaba en medio de desafortunados. ¡Lamentable acuerdo!... ¡Triste resolución!... Por supuesto, la que puede adoptarse en localidades como ésta, donde todo quiere invadirlo el caciquismo y la reacción.

Y ahora decimos nosotros ¿No hay en Béjar personas de iniciativa que puedan indicar algún medio para evitar tan terrible resolución? Como la Corporación municipal permanece impassible á todo, no contamos con ella; pero si fuera porque se dieran por ofendidas ciertas personas que han desempeñado altos cargos á satisfacción del vecindario, daríamos sus nombres para que movidos por su amor á la clase necesitada, intervinieran en asunto de tanta trascendencia; por más que creemos no necesitarán de nuestro estímulo para dar una prueba más de su nunca desmentido cariño hacia los desvalidos.

Los llamados á poner coto á todo esto, son los diputados por este distrito, tanto Provinciales como á Cortes, pero careciendo de influencia ¿qué han de hacer? Nada provechoso.

Pues, y los serviles del *humanitario papa negro*, que consagran toda su actividad á salvar almas— como ellos dicen—¿no podrían hacer también algo por salvar los cuerpos de los desgraciados obreros? ¡Ah canillas! De éstos se puede esperar menos.

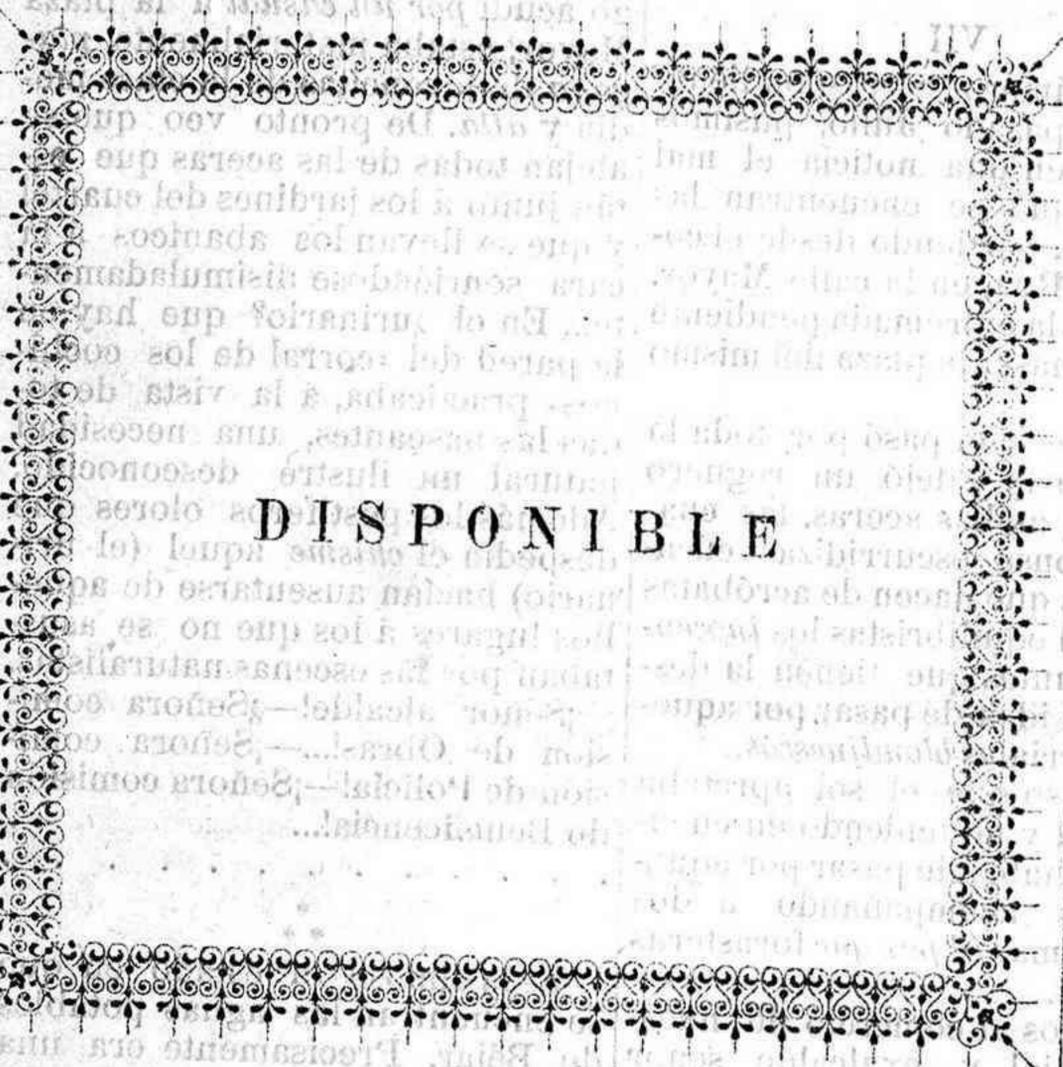
Así pues, toda vez que vemos que quien algo pudiera hacer permanece impassible ante la catástrofe que se cierne sobre nuestro Béjar, debemos unirnos para contrarrestarla, todos los que á pesar de contar con menos recursos, nos vemos animados de un gran deseo.

Despreciemos á senadores, diputados, concejales y otras entidades que no ponen medios para conjurar el conflicto y veamos de celebrar una entrevista con los obreros, para si es posible desistan de su acuerdo y si esto no pudiera

# SECCIÓN DE ANUNCIOS



**DISPONIBLE**



**DISPONIBLE**



**Disponible**

...quedaban y ahora vienen con una  
 ...variedad de influs en-  
 ...de influs en-  
 ...en las carteris, to-  
 ...antes de influs en-  
 ...han ritigado  
 ...que como es  
 ...su vifandura

**Disponible**

Nicolas Eruar

...quedaban y ahora vienen con una  
 ...variedad de influs en-  
 ...de influs en-  
 ...en las carteris, to-  
 ...antes de influs en-  
 ...han ritigado  
 ...que como es  
 ...su vifandura

**DISPONIBLE**

...quedaban y ahora vienen con una  
 ...variedad de influs en-  
 ...de influs en-  
 ...en las carteris, to-  
 ...antes de influs en-  
 ...han ritigado  
 ...que como es  
 ...su vifandura

**Disponible**

...quedaban y ahora vienen con una  
 ...variedad de influs en-  
 ...de influs en-  
 ...en las carteris, to-  
 ...antes de influs en-  
 ...han ritigado  
 ...que como es  
 ...su vifandura

**Disponible**

...quedaban y ahora vienen con una  
 ...variedad de influs en-  
 ...de influs en-  
 ...en las carteris, to-  
 ...antes de influs en-  
 ...han ritigado  
 ...que como es  
 ...su vifandura

**DISPONIBLE**

...quedaban y ahora vienen con una  
 ...variedad de influs en-  
 ...de influs en-  
 ...en las carteris, to-  
 ...antes de influs en-  
 ...han ritigado  
 ...que como es  
 ...su vifandura

**Disponible**

AÑO  
 liber  
 gual  
 Frate  
 PREC  
 En B  
 trimestr  
 ESPAÑA  
 año 4 ic  
 mos.  
 PA  
 El v  
 Con  
 querid  
 Nueva,  
 diente  
 articul  
 mos p  
 nuestr  
 cias ac  
 -Est  
 El nau  
 sus ce  
 pone a  
 propó  
 gració  
 con lo  
 los go  
 con lo  
 Munic  
 acad  
 huelg  
 munic  
 males,  
 das el  
 pa; el  
 -non  
 dos lo  
 pital  
 todos  
 perm  
 los a  
 en ata  
 apro  
 ocasio  
 tunid  
 nos b  
 dos l  
 reves  
 los q  
 del ca  
 los q  
 nos  
 sotro  
 los  
 puer  
 de er  
 cas q  
 ues  
 y qu  
 alet